

MATERIAL DE ACOMPAÑAMIENTO

Liderazgo Espiritual: Su Relación con Dios

Clase 3 de 6 · Serie: Liderazgo con Propósito · Ministerio impartido por Daniel Park

Liderazgo Espiritual: Su Relación con Dios

Apuntes y resumen detallado de la clase

Introducción

Daniel Park presenta el segundo pilar del liderazgo: el **liderazgo espiritual**, es decir, liderar la relación con Dios. A diferencia de otros pilares, este es silencioso: no es visible ni se mide por actividad u ocupación. Sin embargo, es el fundamento de todos los demás pilares. Cuando está fuerte, el liderazgo se siente firme; cuando se descuida, el liderazgo se vuelve una carga pesada, muchas veces sin que el líder lo note de inmediato.

"El liderazgo espiritual no se trata de saber más, se trata de permanecer conectado."

Conocer sobre Dios no es lo mismo que estar conectado con Él

Un líder puede conocer bien la Biblia, enseñar con excelencia, ser un gran orador y servir constantemente, y aun así sentirse espiritualmente vacío por dentro. Esta es una realidad que muchos líderes viven pero pocos expresan abiertamente: por fuera todo parece funcionar, mientras el corazón se siente vacío y cansado.

Daniel Park lo resume así: **muchos líderes no pierden su fe, pierden su ritmo**. El tiempo con Dios se vuelve irregular, la oración se vuelve funcional, la lectura de la Palabra se hace solo para preparar un mensaje, y el tiempo a solas con Dios se vuelve escaso. El trabajo y el ministerio continúan, pero el alma comienza a operar desde la reserva, en vacío.

Un desgaste gradual, sin alarmas

Este desgaste espiritual ocurre de manera gradual, sin un momento drástico que lo anuncie. La fuerza espiritual simplemente disminuye: las decisiones se sienten más pesadas, la paciencia se acorta, la claridad se reduce y cosas pequeñas empiezan a molestar más. El problema no es falta de esfuerzo, es **falta de renovación espiritual**.

Por eso el liderazgo espiritual requiere intencionalidad, no ocasionalidad. Un líder debe proteger su tiempo con Dios con la misma —o mayor— prioridad que una cita importante: no como obligación, sino como necesidad, porque la fuerza espiritual no proviene de la actividad, sino de la relación.

El desempeño espiritual: actividad sin conexión

Uno de los desafíos más comunes es lo que Daniel Park llama "**desempeño espiritual**": hacer cosas espirituales sin conexión espiritual real. Orar porque hay que orar, leer la Biblia porque hay que enseñar, servir porque la gente lo espera, dirigir por costumbre. La actividad continúa, pero la relación se debilita, y cuando la relación se debilita, el gozo desaparece.

Honestidad, no actuación

El liderazgo espiritual también exige honestidad: con Dios y con uno mismo. Reconocer el cansancio, el desánimo o la sobrecarga, en lugar de aparentar fortaleza y control constantes. Los líderes suelen sentir la presión de parecer siempre seguros, pero Dios no espera una actuación: espera un corazón sincero, y esa sinceridad es la que abre la puerta a la restauración.

Distracción y cansancio espiritual

No siempre se trata de pecado; muchas veces son **distracciones** —cosas buenas como el trabajo, el ministerio o el éxito— que terminan ocupando el espacio que debería ser de Dios. Cuando un líder vive corriendo permanentemente, el silencio desaparece, y sin silencio la voz de Dios se hace difícil de escuchar. El liderazgo espiritual necesita espacio: para pensar, orar, escuchar, descansar y reflexionar. Sin ese espacio, el alma se llena de ruido, y un alma llena de ruido tiene dificultad para discernir.

El **cansancio espiritual** no siempre se ve como agotamiento; a veces se manifiesta como indiferencia: la oración se vuelve rutina, la adoración se vuelve costumbre, la Palabra se vuelve familiar y el corazón pierde sensibilidad. Estas señales no son fracaso, son una señal de necesidad: de descanso, de renovación, de volver a acercarse a Dios.

Cercanía, no actividad

El liderazgo espiritual no se trata de hacer más, sino de permanecer cerca: cerca de Dios, de su Palabra, de su presencia. Es la cercanía la que produce fuerza y paz; es la intimidad la que produce claridad, y esa claridad es la que permite tomar decisiones sabias.

Ideas clave de esta clase

- ✓ El liderazgo espiritual es el fundamento silencioso de todos los demás pilares.
- ✓ Muchos líderes no pierden la fe: pierden el ritmo de su relación con Dios.
- ✓ El desempeño espiritual (actividad sin conexión) debilita la relación y apaga el gozo.
- ✓ La honestidad con Dios y con uno mismo abre la puerta a la restauración.
- ✓ El descanso, el silencio y el espacio son necesarios para discernir con claridad.
- ✓ La fuerza espiritual viene de la cercanía con Dios, no de la cantidad de actividad.

Para aplicar esta semana

Aparte un tiempo esta semana para estar con Dios sin ninguna tarea que cumplir: sin preparar un mensaje, sin resolver un problema, sin una responsabilidad que sacar adelante. Solo para estar con Él. Trátelo con la misma prioridad que le daría a una cita importante.

PREGUNTA DE REFLEXIÓN

¿Cuándo fue la última vez que pasó tiempo con Dios sin una tarea que cumplir, solo para estar con Él? Ahí comienza el liderazgo espiritual, y ahí se sostiene el liderazgo a largo plazo.